

ESCUELA DE ABRIL

Saniel E. Lozano Alvarado

Trujillo, Centro de Investigación y Promoción del Libro y la Lectura “Páginas libres”, 2013.

1

Me identifico plenamente con la literatura que perfila Saniel Lozano Alvarado, tanto por sus configuraciones cuanto por la índole de los contenidos que transmite en sus textos: intimistas, tiernos y telúricos.

En este nuevo libro, *Escuelas de las aulas*, vuelvo a admirar su fascinación por la infancia, el amor a su tierra natal, su emoción por la escuela, que se hace presente incluso en el título del libro, representando a abril tanto el inicio de labores como también el fulgor de la evocación de lo candoroso y primaveral.

Y es que Saniel escribe sobre la base de lo vivido y lo sentido con arrobamiento, y de lo que ha quedado grabado con huella indeleble en el alma, de allí que este sea en gran medida una obra de memoria de lo acontecido.

Son estos relatos un repertorio de experiencias de lo que no se olvida, donde él es un cronista, un testigo, un notario de los hechos de la realidad que constata, registra y comunica. Es él un hombre que testimonia lo que ve, lo que siente y lo que piensa.

2

Es la suya una literatura de lo entrañable, donde borbota la vida, resulta el hecho y donde lo acontecido es valioso por el significado que guarda y trasciende,



contado todo ello con una prosa límpida, tersa, funcional y eficaz.

Y es que Saniel Lozano Alvarado vive para escribir y lo hace con seguridad total en lo que dice. No es un escritor casual, esporádico o estacional, que nos sorprenda por algo que publique de vez en cuando y de una manera inesperada.

En él escribir es un destino. Es de aquellos personajes que nacen para cumplir con una misión, y asumen su tarea con profunda entereza y convicción.

Es de aquellos a quienes la vida los guía y los conduce a encontrar la tierra

prometida, porque están impelidos hacia algo superior.

Y vemos aparecer sus obras con hechizo, como advertimos con regocijo sus vidas consagradas a cumplir con aquello que se han propuesto realizar por una razón muy honda y que corresponde al porvenir y cultura de toda una sociedad.

3

El es un convicto y confeso demiurgo de la plasmación y providencial obra literaria, como si esta tratara de un hermoso y radiante estigma.

Es él un escritor de fuste, en quien su destino es el de vivir para escribir. Y eso es lo que cumple otra vez de manera lúcida en la obra *Escuela de abril: Cuentos de las aulas*.

Señala este libro una adhesión plena y total a la trayectoria que sigue y cumple desde niño, pero también es una lealtad, a la vez que consigo mismo, con su espacio vital.

Es adhesión y compromiso con su pueblo, como geografía alucinada y como colectivo humano hacia el cual depara toda su adhesión y su fervor.

Pero lo interesante es que para todo esto en él son obras. Porque puedo yo tener un amor y cariño muy intensos hacia algo, pero si esa emoción no se concreta en obras, dicho apego entonces ¿de qué sirve?

Y así es cómo al mismo tiempo que yo admire su trabajo creativo, me subyugue enormemente su trabajo de exégesis, valoración crítica, interpretación de textos y análisis lingüístico que él hace, más reservado a la mesa y al gabinete de estudio.

4

Pero también es del más alto mérito su labor docente, que lo ha llevado a participar en foros, seminarios, certámenes a nivel nacional e internacional

Así, ha concurrido para participar en actividades académicas, docentes y literarias en las universidades Dankook, de Seúl, en Corea del Sur; Asociación Internacional de Hispanistas de Asia, en Filipinas; Universidad Complutense y Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), Universidad Autónoma de México, la Nacional de Loja y Técnica de Machala, en Ecuador.

Es sobresaliente, militante y poderosa la voz de Saniel Lozano en estos aspectos académicos.

Lo escuché fascinado, desde el llano, hace algunos años, en el salón auditorio de la Municipalidad de Huancavelica, en plena plaza de armas de esa ciudad, confundido en el auditorio junto a un mar de estudiantes que colmaba de bote a bote la sala con el fin de escucharlo.

Pero más aún, con ser sobresalientes y de especial calidad aquellas áreas en las cuales trabaja, admiro más aún las razones por las cuales él escribe.

5

¿Cuáles son ellas? Algunas, no todas, son:

Escribir porque pertenece a una tierra transida y atravesada de dolores supremos.

Escribir desde una raíz muy honda que frecuentemente nos ahoga, como es el mundo andino.

Escribir arraigados a unos ideales, y haciendo de ese árbol y de ese nidal una epopeya, una épica de la vida, como él lo hace.

Lo interesante en Saniel es que su aventura de vivir se traduce en obras.

Él es un escritor de clave inmanente, cual es que sus mensajes emanan de lo entrañable, surgen desde el fondo que nos conforma como seres biológicos y culturales.

Él es un escritor que ha asumido un título, sin saberlo ni proponerse, cual es un escritor de La Libertad. Y este nombre, aparentemente administrativo para designar una jurisdicción en la cual él vive, es sin embargo lo más significativo, trascendente y universal.

6

Y es que Saniel Lozano Alvarado nació en Salpo, provincia de Otuzco, en La Libertad, y es eso lo que asume.

De niño reemplazó los juguetes que faltaban en el hogar por los libros y la fantasía que en ellos encontraba.

Su adolescencia estuvo marcada por la súbita muerte de su madre, ausencia que lo afectó duramente.

Estudió educación, área literatura, en la Universidad Nacional de Trujillo, donde obtuvo el doctorado.

Pronto destacó como poeta, narrador y gestor cultural.

Es docente universitario y ha desempeñado diversos cargos directivos en diversas universidades.

Ha sido decano de la Facultad de Edu-

cación de la Universidad Nacional de Trujillo y Presidente de la Comisión Organizadora de la Universidad Nacional del Santa, con sede en Chimbote.

Ahora es profesor en varias universidades y dirige la revista Pueblo Continente de la Universidad Antenor Orrego, de Trujillo.

7

La literatura de Saniel Lozano Alvarado en este libro se caracteriza por el compromiso y por la emoción profunda que emana desde el fondo de sí mismo.

Con personajes caracterizados por encarnar sentimientos profundos, a lo cual se aúna una emoción genuina para representar el mundo de la inocencia del niño, hecho que se manifiesta en los relatos que conforman esta obra.

Actualmente Saniel es otra vez presidente de la Asociación Peruana de Literatura Infantil y Juvenil, APLIJ, cargo que ha desempeñado anteriormente con magistral proyección, durante los años 1994 a 1996. También dirige "Rayuelo", la revista oficial de la misma organización.

Cumple una labor preponderante promoviendo la lectura de textos literarios con niños, jóvenes y maestros.

8

Para este autor, y por su adhesión incondicional hacia la infancia, es ella la etapa más maravillosa de la existencia del ser humano, momento en el que todo aquello que es bueno aflora y convive a diario con la persona.

Por eso, canta con suma alegría a este mundo: a sus juegos, a la familia, al paisaje y a la naturaleza, así como a los sueños y a la esperanza.

En el espacio de la literatura infantil y juvenil que Saniel Lozano Alvarado busca el niño en sí mismo y lo presenta

en la luz radiante de la creación literaria y del arte, entregándonos no una obra creada por un adulto, sino por un compañero más de andanzas y aventuras de los niños.

Danilo Sánchez Lihón